

el perro

Había una vez una bruja súper linda que vivía en las afueras del castillo

Tenía el pelo largo, se lo cortaba, pero le crecía de a 10 centímetros por día

Es decir en solo 1 semana el pelo le crecía más de medio metro, un día, cansada de la situación decide dejárselo crecer

Le costaba aceptar que su pelo creciera sin fin, sin pausa, le incomodaba

Luego de un mes su pelo ya excedía su altura y hasta se arrastraba por el piso como cola de zorro

En el castillo, dejaron de pasar la escoba, la princesa limpiaba los pisos a su paso

Tan limpio dejaba el piso que cuando pasaba por la casa de "Pepe" un campesino este se sorprendió, y libero a su perro a qué le siguiera

Era un perro bastante fastidioso

Pero muy obediente tal como se lo indico el dueño sigue a la bruja peluda por todo su recorrido

Iba detrás de los pelos, que ya parecían pajas de tanto arrastre

Hasta que casi sin previo aviso percibe un olor particular

¡Los panchos de Carlitos!

Esos panchos eran los más ricos del pueblo con salchichas alemanas crugientes

Batute, el perro obediente, fue detrás de la comida y se olvidó de su misión

Más feliz que nunca estaba comiéndose las sobras de
los panchos que tiraban los comensales

Su dueño, que estaba a 20 metros, le gritaba para
que no perdiera el rastro de la princesa

Lo escucha, lo mira con atención, con algo de miedo,
hasta que la siguiente sobra cae al piso justo frente a
sus narices

Cómo negarse a tal manjar... tenía que arrebatarse el
broche de oro que llevaba la princesa para sostener
un poco su pelo, pero ¡el pancho!

El instinto le juega una mala pasada, casi sin ser
visto, agarra la sobra y como un rayo sale corriendo
siguiendo el rastro de limpieza

Acelera, las pezuñas pican en el piso, corre y dobla
en la esquina